

5. Preces

- Para que reflejemos con nuestra vida, en la vida de los demás, la luz que Dios nos regaló con su resurrección, especialmente en los enfermos y sus familias.
- **Para que se respete la persona enferma en su dignidad y se la ponga siempre al centro del proceso de la curación.**
- Mueve el corazón de nuestra juventud a la generosidad y hazla sensible a las esperanzas de los hermanos que piden solidaridad y paz, verdad y amor.
- **Para que los enfermos obtengan de María el consuelo profundo que les permita amar aún en la noche de la fe y la esperanza.**
- Para que dejemos que María se convierta en nuestra madre cuidadora de cada familia y su enfermo.

... Se pueden añadir otras peticiones

6. Padre Nuestro y Oración

Oh Dios, que por la resurrección de tu Hijo, te dignaste dar la alegría al mundo, concédenos la protección de tu Madre, Consuelo de los afligidos, para que podamos confortar a los que están atribulados y alcanzar el gozo de la vida eterna.



7. Canto

Ave, Filia Dei Patris,
Ave, Mater Dei Filii,
Ave, Sponsa Dei,
Ave, Templum Sanctissime Trinitatis. Amen



Delegación Episcopal
de Pastoral de la Salud
del Arzobispado de Madrid
psalud.delegacion@archimadrid.es



**He escuchado tu oración,
he visto tus lágrimas** Is 38, 5

Mayo

Acompañamiento insustituible: la familia del enfermo

Quien sufre la enfermedad sabe que nadie puede superar la soledad y la desesperación si no tiene a su lado personas que con abnegación y constancia se transforman en «compañeros de viaje». Vosotros sois todo esto: padres, madres, esposos, esposas, hijos, hermanos y hermanas, que cada día, de manera silenciosa pero eficaz, acompañáis a vuestros familiares en este duro camino. También para vosotros el camino se hace a veces cuesta arriba. Por eso os animo a que no os sintáis solos; a que no cedáis a la tentación del sentimiento de vergüenza y de culpa. (Papa Francisco)

Debemos agradecer y valorar el inmenso servicio que la familia del enfermo brinda a sus seres queridos cuando pasan por el momento del dolor y el sufrimiento y el papel de las Instituciones eclesiales o sociales cuando se convierten en verdadera familia para aquellos que carecen de ella. Es ésta una respuesta de caridad evangélica que debemos vivir siempre, pues el hombre –cuando enferma– se convierte en el más pobre de los pobres, especialmente si no tiene quien le acompañe.

(Cf Mons. F. Pardo Artigas)

1. **Somos testigos de la resurrección,
Él está aquí, está presente, es Vida y es Verdad.
Somos testigos de la resurrección,
Él está aquí, Su espíritu nos mueve para amar.**

Tú nos reúnes, Señor, en torno al cáliz y al pan
y nos invitas a ser la Luz del mundo y la sal.
Donde haya odio y dolor haremos presente tu paz,
en cada gesto de amor, María Madre estará.

Canto

Kairoi

2. Del Evangelio de Juan 6 (Se puede leer del 1 al 14)

Jesús fue al otro lado del mar de Galilea, el de Tiberiades. Y le seguía gran multitud, porque veían las señales que hacía en los enfermos. Entonces subió Jesús a un monte, y se sentó allí con sus discípulos...

Al ver la señal que Jesús había realizado, la gente comenzó a decir: «En verdad este es el profeta, el que ha de venir al mundo».

3. Testimonio (P. Matías)

¡Aleluya... resucitó el Señor! Jesús resucitado no es un personaje del pasado. Para los cristianos, es ALGUIEN vivo que camina hoy junto a nosotros. Actúa en nuestra vida, nos llama y nos acompaña en nuestra tarea diaria. Su resurrección es el fundamento y garantía de la nuestra. No podemos creer en la resurrección de Jesús sin creer en nuestra propia resurrección. Estamos alegres, no porque han desaparecido el hambre y las guerras, ni porque han cesado las lágrimas, sino porque sabemos que Dios quiere la vida, la justicia y la felicidad de los desdichados. Mirando al Dios que devuelve a la VIDA a Jesús se alimenta nuestra esperanza. Besos y abrazos pascuales.



4. Oración en silencio

María es fundamentalmente MADRE porque nos trajo a Jesús y nos ayuda con la fuerza del Espíritu Santo. (Papa Francisco)

Pongamos a las madres bajo el manto de María

¿Cómo acompañamos pastoralmente y especialmente a aquellos enfermos que carecen de una familia que les pueda ayudar, convirtiendo la Parroquia en su hogar y familia?



Canto: Dios te salve María (Sagrada María) - Betsaida

**Dios te salve, María, Sagrada María,
Señora de nuestro camino.**

Llena eres de gracia, llamada entre todas para ser la Madre de Dios.
El Señor es contigo y tú eres la sierva dispuesta a cumplir su misión y bendita tú eres, dichosa te llaman a ti, la escogida de Dios y bendito es el fruto que crece en tu vientre, el Mesías del Pueblo de Dios, al que tanto esperamos que nazca y que sea nuestro Rey.

María he mirado hacia el cielo pensando entre nubes tu rostro encontrar y al fin te encontré en un establo entregando la vida a Jesús Salvador.

María he querido sentirte entre tantos milagros que cuentan de ti y al fin te encontré en mi camino en la misma vereda que yo. Tenías tu cuerpo cansado, un niño en los brazos durmiendo en tu paz. María, mujer que regalas la vida sin fin.